

EL TEMA EN *-I* EN GRIEGO ANTIGUO

THE *-I* STEM IN ANCIENT GREEK

Carlos MONZÓ GALLO*

Los antiguos temas nominales de las lenguas indoeuropeas han sido tradicionalmente considerados categorías que agrupan léxico sin atender a ningún criterio semántico. Partiendo de una visión diacrónica, semántica e interlingüística o tipológica de los temas nominales se analiza la categoría nominal del tema en *-ι* en griego antiguo y se propone que al menos para esta clase puede observarse un primitivo valor diminutivo.

Palabras clave: Temas nominales indoeuropeos, tema en *-ι* griego, semántica, lingüística diacrónica, clasificación nominal, tipología lingüística.

Ancient Proto-Indo-European noun stems have traditionally been thought to group noun categories following non-semantic criteria. From a diachronic, semantic and inter-linguistic or typological perspective on Proto-Indo-European noun stems, we analyse the ancient Greek *ι*-stem category and propose that this category can be regarded as a semantic-based one with an ancient diminutive value.

Keywords: Proto-Indo-European noun stems, Greek *ι*-stem, Semantics, Diachronic Linguistics, Noun Classification, Linguistic Typology.

1. Introducción

Los temas nominales de las lenguas indoeuropeas han sido tradicionalmente considerados agrupaciones léxicas de naturaleza morfológica cuyos afijos caracterizadores recibían el esta-

*I.E.S. “Berenguer Dalmau” Catarroja (Valencia).

Correspondencia: Av. Blasco Ibáñez, s.n. 46470 Catarroja (Valencia). España.

e-mail: carles.monzo@gmail.com

tuto de *vocales temáticas* o *alargamientos* vacíos de significado (VILLAR 1974: 37; ADRADOS 1975: 869; 914 y 1042), dada la imposibilidad *a priori* de rastrear valores semánticos primitivos para dichos elementos a causa de la gran heterogeneidad semántica reinante en estas categorías nominales.

Con todo, la Lingüística indoeuropea siempre ha reconocido la posibilidad de que los afijos constitutivos de los temas nominales hubieran poseído al menos en su origen un sentido determinado, ya que desde los inicios de la disciplina tales segmentos morfológicos han sido estudiados como elementos derivativos —suponiéndoles, por tanto, carga semántica—, tratando de aislar en ellos posibles significados, como ha sucedido con los temas en $-\bar{a}$ e $-\bar{i}$ —reconstruidos como $*-eh_2$ e $*-ih_2$ en la teoría laringal estándar—, vinculados con la emergencia del género femenino y para los que se ha propuesto como origen el sufijo colectivo de neutro plural (FORTSON 2004: 118; CLACKSON 2007: 104–11; LURAGHI 2011: 438–40).

Sin embargo, este *enfoque derivativo* de los segmentos constitutivos de los temas, salvo las excepciones mencionadas de los temas en $-\bar{a}$ e $-\bar{i}$, se ha limitado principalmente al estudio de los sufijos complejos ($*-men$, $*-sen$, $*-ten$, $*-wen$, $*-es/ *-os$, $*-ti$, $*-tu$, $*-ter/ *-tor$ etc.; FORTSON 2004: 110–2 y 117–8), relativamente recientes y de hecho asociados a los distintos géneros gramaticales, dejando de lado, en cambio, los sufijos simples que caracterizan los temas —cuales los formantes $*-e/o$, $*-i$, $*-u$ (ADRADOS 1975: 869)—, evidentemente mucho más antiguos y en principio también dotados de significado. La aparente imposibilidad de reconstruir un valor más o menos definido para los sufijos simples constitutivos de los antiguos temas nominales ha llevado en consecuencia a etiquetar tales elementos como *vocales temáticas* y a considerarlos formantes sin significado a efectos reconstructivos, contribuyendo así a asentar la idea de que los antiguos temas nominales eran categorías de naturaleza esencialmente flexiva y sin base semántica.

Trabajos recientes, en cambio, han abierto nuevas vías de exploración y estudio de los antiguos temas nominales indoeuropeos y han demos-

trado que partiendo de distintos enfoques metodológicos sí resultaría posible reconocer algún valor semántico para los sufijos simples de tales temas. Así BALLESTER en dos artículos sobre los nombres de tema en *-i* en ámbito indoeuropeo (1999 y 2003) apuntaba la posibilidad de que la vocal /i/ del tema hubiera sido en origen un antiguo marcador diminutivo, basándose, entre otros argumentos, en el tipo de vocabulario reconocible en las lenguas indoeuropeas para este tema nominal, donde abundan notoriamente los nombres de parentela (hit. jer. *hamsi-* ‘nieto’, ant. ind. *atti* ‘hermana’, lic. *tedi-* ‘padre’, lit. *brólis* ‘hermano’ etc.), así como en que este sufijo sea segmentable inter- e intralingüísticamente (gót. *auso* – lit. *ausis* ‘oreja’, hit. jer. *hamsa-/hamsi-* ‘nieto’).

Esta hipótesis, por su parte, ha sido favorablemente contrastada con la tendencia observable en los nombres de tema en *-i* del latín a caracterizarse históricamente como formaciones diminutivas, siguiendo el modelo lat. *auris* ≥ *auricula* ≥ esp. *oreja*, lat. *ouis* ≥ *ouicula* ≥ esp. *oveja* etc. muy verosímilmente explicable como un fenómeno de reincidencia semántica, fácil de entender si tenemos en cuenta que muchos de los términos afectados designan referentes objetivamente pequeños (*apis* ‘abeja’, *narēs* ‘orificio nasal’, *pēdis* ‘piojo’ etc.) y con muchas denominaciones diminutivas paralelas en otras lenguas (lat. *auis* ‘pájaro’ ≥ gr. mod. *πουλί*, lit. *paūkštis*, ruso *nmuya*, aya-be *xeví*, vasc. *txori*; lat. *ouis* ‘oveja’ ≥ ant. esl. *ovbca*, sánscr. *avika-*), lo que permitiría postular *retrodictivamente* un significado diminutivo para el sufijo *-i* del tema.

2. La clasificación nominal y los temas nominales indoeuropeos

2.1. ¿Son los temas nominales formas de clasificación nominal?

Por otra parte, el desarrollo de los estudios en materia de categorización y clasificación léxicas producido desde los años 80 del pasado siglo (CRAIG 1986; LAKOFF 1987; CORBETT 1991; AIKHENVALD 2000 etc.) ha abierto asimismo nuevas vías para la interpretación y valoración de los temas nominales. Siguiendo las líneas maestras de este tipo de trabajos podríamos definir los antiguos temas nominales indoeuropeos

como categorías nominales que agrupaban el vocabulario nominal de acuerdo con sus características morfológicas —constituyendo grupos flexivos— pero con una base semántica originaria sujeta a desplazamientos de significado que con el tiempo habrían ido oscureciendo la primitiva motivación.

En efecto, si comparamos (*cf.* CUADRO 1) las características formales y funcionales definitorias de los *temas nominales* indoeuropeos con las de otros patrones de clasificación del nombre, como las *clases nominales* (*géneros gramaticales*), los *clasificadores nominales* y los *clasificadores numerales*, por citar los más representativos y extendidos en el mundo, puede observarse la existencia de notables coincidencias, especialmente entre los temas nominales y las clases nominales.

CUADRO 1. Modelos de clasificación nominal. Comparativa

	<i>Temas nominales</i>	<i>Clases nominales</i>	<i>Clasificadores nominales</i>	<i>Clasificadores numerales</i>
Agrupación léxica	+	+	+	+
Segmentabilidad morfológica	+	+	–	–
Gramaticalidad/derivación	+	+	–	–
Heterogeneidad semántica	+	+	+	+

En efecto, tanto temas como clases nominales:

- agrupan el léxico de acuerdo con sus características morfológicas,
- presentan elementos afijales fácilmente segmentables que oscilan entre lo gramatical y lo derivativo,
- muestran normalmente un alto grado de heterogeneidad semántica.

Podría ejemplificarse lo dicho con la categoría nominal del tema en alfa del griego. Tómense los términos *δούλη* ‘esclava’, *φυγή* ‘huida’, *κεφαλή* ‘cabeza’, *ἀρχή* ‘principio – gobierno’, *κακή* ‘mala’ (adj. fem.).

Estas formas tienen en común la presencia del sufijo -η (gr. com. -ā), que resulta asimismo fácilmente aislable a partir de la comparación con otros términos de la misma familia léxica: *δοῦλ-ος* ‘esclavo’ ⇔ *δοῦλ-η*, *φεύγ-ω* ‘huyo’ y *φυγ-εῖν* (inf. aor.) ⇔ *φυγ-ή*, *κεφάλ-ιον* (dim.) ⇔ *κεφαλ-ή*, *ἄρχ-ω* ‘gobierno’ ⇔ *ἀρχ-ή*, *κακ-ος* ‘malo’ (adj. masc.) ⇔ *κακ-ή*. Adicionalmente este sufijo aporta en la mayoría de estos nombres una serie de rasgos morfosemánticos, cuales la indicación del sexo y del género femeninos o la expresión de significados abstractos. Por último, los referentes designados conforman un grupo semánticamente heterogéneo, al contar con nombres de persona, de partes del cuerpo, nombres de acción o abstractos verbales.

CUADRO 2. Tema en -ā

Término	Familia léxica	Referentes	Sentido morfológico
<i>δοῦλ-η</i> ‘esclava’	<i>δοῦλ-ος</i>	humano	sexo femenino
<i>φυγ-ή</i> ‘huida’	<i>φεύγ-ω/ φυγ-εῖν</i>	abstracto	nombre de acción
<i>κεφαλ-ή</i> ‘cabeza’	<i>κεφάλ-ιον</i>	parte del cuerpo	
<i>ἀρχ-ή</i> ‘gobierno’	<i>ἄρχ-ω</i>	abstracto	nombre de acción
<i>κακ-ή</i> ‘mala’	<i>κακ-ός</i>		género femenino

2.2. Categorización y clasificación léxicas: características esenciales

Pues bien, si los antiguos temas nominales indoeuropeos pueden interpretarse como un tipo de clase nominal, cabe suponer, por tanto, que los principios que operan en los fenómenos de categorización y clasificación léxicas conocidos en las lenguas del mundo registrarán también en los temas nominales indoeuropeos y serán en consecuencia asumibles al emprender un estudio semántico de tales categorías nominales. Veamos sucintamente cuáles son las características esenciales de este tipo de fenómenos (LAKOFF 1986: 17–8; 1987: 92–6; GEERAERTS 1997: 11; CRAIG 2004: 1017; CUENCA – HILFERTY 2007: 26–9):

- 1) **motivación semántica:** las categorías se originan a partir de la selección de una serie de rasgos semánticos básicos presentes en los referentes que las conforman y de carácter potencialmente uni-

versal, de modo que en principio solo los referentes que cumplan determinados requisitos semánticos podrán integrarse dentro de una categoría. Esto significa que la pertenencia de un elemento a una categoría no es arbitraria, sino que responde en principio a una motivación semántica.

2) centralidad y concatenación (*chaining*): en las categorías hay elementos nucleares o centrales, representativos y definitorios de las mismas, y otros más marginales y menos representativos, con los que los primeros comparten ciertos rasgos. Ello se debe a la estructura interna en forma de cadenas propia de las categorías, en virtud de la cual, a raíz de una serie de asociaciones mentales basadas en la semejanza y la contigüidad entre los elementos, estos se van enlazando unos con otros desde los [más] centrales a los más marginales.

3) heterogeneidad y opacidad semánticas: como consecuencia de la estructura en cadena, las categorías pueden ampliarse y devenir conjuntos complejos y heterogéneos, perdiendo a su vez su originaria transparencia semántica —representada por los elementos centrales— y mostrando en consecuencia una progresiva opacidad debida a:

- **factores lingüísticos**, ya sean estos de naturaleza semántica —principalmente por efecto de la metáfora o la metonimia—, ya morfológica, ya fonológica (CORBETT 1991: 8; 34 y 51);
- **factores culturales e ideológicos**, dado que la visión particular de la realidad de una comunidad humana tiene la capacidad de determinar el sentido de las asociaciones entre los elementos.

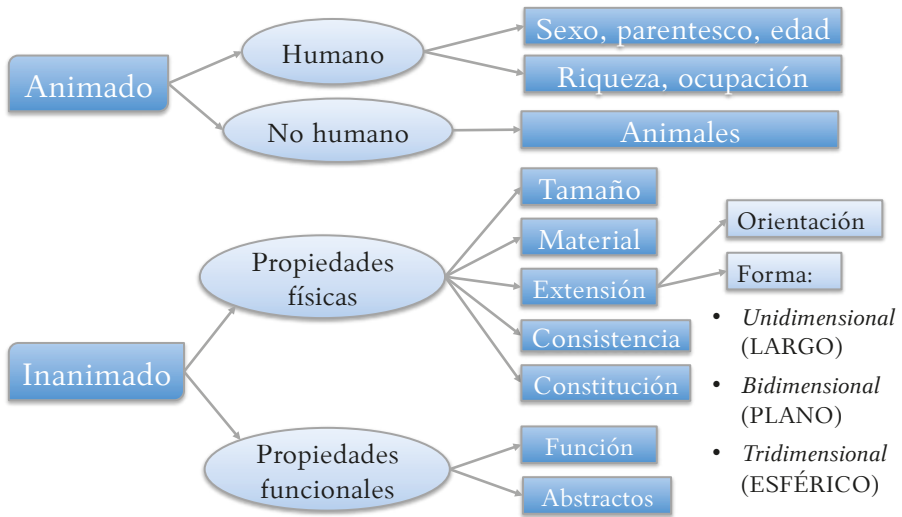
2.3. Propiedades semánticas de la categorización

La motivación semántica es, por tanto, una característica en principio necesaria para la emergencia de una categoría y para su organización interna. Además y de manera muy significativa las propiedades que se seleccionan en los referentes poseen un carácter potencialmente universal, lo que significa que los hablantes no seleccionan cualquier rasgo de un referente al azar —por ejemplo, el color o el valor económico

no aparecen nunca como parámetros clasificatorios—, sino que eligen una serie de características que por distintas razones son consideradas más relevantes que otras.

Tales características son, de acuerdo con los trabajos de AIKHENVALD (2000: 271) y de CRAIG (2004: 1016): la *animación*, pudiéndose distinguir con mayor precisión rasgos como lo humano, el sexo natural, la edad, parentesco o dignidad honorífica de la persona, el carácter divino de la entidad etc., y dentro de los referentes inanimados las *propiedades físicas*, donde destacarían parámetros cuales el tamaño, la forma o la consistencia, así como las *propiedades funcionales*, por ejemplo, si una entidad es comestible o no, si sirve para vestir, vivir, para el transporte etc. (*cf. infra* ESQUEMA 1).

ESQUEMA 1. Propiedades semánticas potencialmente universales



Adicionalmente existe una relación entre el patrón de clasificación nominal de una lengua y los parámetros semánticos que en ella se emplean para clasificar vocabulario. Así en las lenguas con clases nominales no se documentan categorías destinadas a la indicación del estatus social o del grado de parentesco de los referentes humanos

(AIKHENVALD 2000: 278), parámetros, en cambio, bien atestiguados en lenguas con clasificadores nominales, como las lenguas mayas o algunas australianas (AIKHENVALD 2000: 284). Igualmente ciertos parámetros muestran una distribución areal; así la propiedad funcional COMESTIBLE CÁRNICO o VEGETAL es típica de Australia (AIKHENVALD 2000: 285).

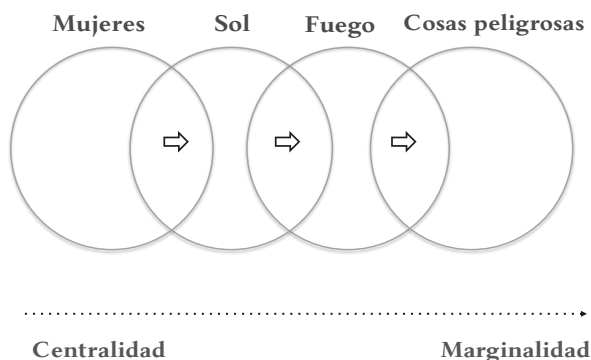
De ello se desprende lógicamente lo inadecuado de plantear para los temas nominales indoeuropeos significados relacionados con la indicación del parentesco, del estatus social o de propiedades funciones cuales lo comestible vegetal o cárnico.

2.4. La categorización: el ejemplo de la clase *balan* en dyirbal

El funcionamiento de la categorización y clasificación léxicas puede ilustrarse con el ya clásico ejemplo de la clase *balan* del dyirbal, lengua australiana que clasifica conjuntamente entidades tan dispares como mujeres, fuego y objetos y animales peligrosos. ¿Por qué tales referentes integran una misma clase nominal?

En primer lugar, la clase *balan* se encuentra semánticamente motivada por la selección de las propiedades de lo humano y femenino. Las MUJERES son, por tanto, los elementos más representativos de dicha categoría, por lo que ocupan la centralidad de la misma, estableciendo los requisitos semánticos para la inclusión de nuevos elementos: poseer los rasgos [+HUMANO] y [+FEMENINO].

ESQUEMA 2. Dyirbal: clase *balan*



Puesto que en la mitología dyirbal el SOL es la esposa de la luna y, por tanto, una entidad conceptualizada como mujer, este referente cumple los requisitos de inclusión previamente establecidos, por lo que se integra en la clase *balan*. Este hecho —la integración del SOL en la clase *balan*— supone la adición de nuevas propiedades semánticas a la categoría —el SOL emite calor y quema—, lo que habría permitido su ampliación mediante la inclusión de nuevos referentes (fuego), que ya no compartirían rasgos con los elementos centrales (mujeres) sino con los marginales (sol), y cuya integración habría permitido a su vez la introducción de nuevas propiedades semánticas —el fuego quema y es peligroso— que habrían facultado al mismo tiempo la inclusión de nuevos referentes (animales y objetos peligrosos) con rasgos en común con los elementos periféricos de la clase (fuego) y así sucesivamente. Este ejemplo ilustra muy bien cómo la propia estructura interna en forma de cadenas, típica de las categorías, es la causa de su progresiva pérdida de motivación semántica y cómo la inclusión de ciertos miembros no es, en principio, claramente previsible al estar determinada por la cultura y experiencia humanas.

2.5. Resumen: características de los temas nominales

Podemos concluir, por tanto, que las siguientes características esenciales de las categorías son asumibles para los antiguos temas nominales indoeuropeos:

1. La emergencia y organización de las categorías responden sólitamente a una **motivación semántica**.
2. Las categorías emergen por la selección en los referentes de una serie de **propiedades semánticas básicas** de carácter **potencialmente universal**.
3. Lo habitual en las categorías, sin embargo, es que haya **heterogeneidad** y **opacidad semánticas**, que en principio son explicables por la incidencia de factores de tipo lingüístico y cultural así como por la propia organización interna de las categorías a modo de cadenas.

3. El tema en *-ι* en griego antiguo

Esta nueva perspectiva permite, por tanto, plantear un estudio de los temas nominales indoeuropeos desde una óptica semántica, tal como vienen haciendo distintos trabajos sobre las clases nominales en las lenguas del orbe (AIKHENVALD 2000). De este modo proponemos un análisis diacrónico y semántico del tema en *-ι* del griego antiguo; por un lado, por ser esta una lengua con gran cantidad de testimonios que abarcan un espacio cronológico muy dilatado, lo que ofrece una importante panorámica de la evolución semántica de la categoría, y, por otro, por ser este un tema apenas productivo en fase histórica y cuyo estudio resulta, en consecuencia, abarcable, dada la comparativamente reducida cantidad de términos que lo integran.

3.1. El elenco léxico

Conviene, sin embargo, hacer una serie de consideraciones previas con el fin de establecer un *corpus* de términos, para lo que débense establecer unos criterios de selección. En primer lugar, cabe descartar aquellas formas con seguridad tomadas de otras lenguas —muy abundantes, por cierto, entre los nombres de tema en *-ι* (*ζιγγίβερι[ς]* ‘jengibre’, *ἰβις* ‘ibis’, *κάνναβις* ‘cáñamo’ etc.)—, ya que la adaptación morfológica suele hacerse por semejanza fonética (cf. cat. *orsai* < ingl. *outside*, cat. *xou* < ingl. *show*) y no semántica.

También debemos excluir aquellos nombres de tema en *-ι* fruto de la confusión con otros temas nominales, ya sea por malas lecturas debidas a razones fonéticas (cf. *ἄρακις* ‘vasija’ por *ἀράκη*, *κόρθις* ‘montón de trigo’ por *κόρθυς*, *ὄσχις* ‘útero’, *φίνις* ‘buitre’ por *φήνη* etc.) o por analogías retrógradas, como, al parecer, pudo suceder con *πτέρις* ‘helecho macho’, creado a partir de *πτερίς -ίδος*.

Este último aspecto presenta una gran complejidad que no podemos abordar aquí por razones de espacio y que tiene que ver con el origen histórico de los temas en dental del tipo *-ιδ*, *-ιδ* e *-ιτ* (BRIXHE 2010: 238) así como con los significados ulteriormente desarrollados por estos temas, con los cuales el tema en *-ι* muestra, como es sabido, una fuerte convergencia histórica.

Finalmente y para no extender innecesariamente el espacio del *corpus* léxico, cabe prescindir tanto de los nombres de acción en -τι/ -σι como de los nombres propios breves hipocorísticos (Ἄλεξις, Ἄλκις etc.), ya que estos significados se encuentran representados por otros nombres del elenco y resultaría excesivo, dada su capacidad productiva, enlistar todos estos términos.

En definitiva, puede proponerse el siguiente elenco léxico representativo de la categoría nominal del tema en -ι griego y compuesto por 105 términos, antropónimos hipocorísticos aparte, que presentamos siguiendo en gran medida la clasificación semántica de CHANTRAINE (1979: 112):

- **nombres de animales:** γλάνις ‘siluro’, γρόμφις ‘cerda vieja’, δάμαλις ‘becerra’, δέλλις ‘lechón’, εἰδαλίς tipo de pájaro, ἔλμις ‘gusano’, ἔνυδρις ‘nutria’, ἔχις ‘serpiente’, ἦνις [cría] de un año, ἴμβηρις ‘anguila’, κεβλήπτρις ornitónimo, κέρκηρις ‘cerceta’, κίς ‘gusano del trigo y de la madera’, κοθοῦρις ‘zorrra’, κόλουρις ‘zorrra’, κόννις ‘tipo de gusano’, κόρις ‘chinche’, λάμπουρις ‘zorrra’, λίς ‘león’, ὄις ‘oveja’, ὄρις ‘pájaro’, ὄφις ‘serpiente’, πατάνεψις ‘anguila’, πόρ[τ]ις ‘becerra joven’, σκαλίδρις ‘archibebe’, στόμις ‘caballo de dura boca’, τοῦτις ‘mirlo’;
- **nombres de partes del cuerpo:** ἄστρις ‘taba’, ἄφρις ‘clitoris’, γράπις ‘piel [mudada]’ (de animal), δάρις ‘palmo’, κλόνις ‘hueso sacro’, κόπις ‘pico [de ave]’, ὄρχις ‘testículo’, ὄσχις ‘útero – testículos’ (dudosa lectura), ῥάχις ‘espinazo – baja espalda’, σαβαρίχις ‘vagina’, τράμις ‘perineo – ano – nalga’;
- **nombres abstractos y de acción:** ἄγουρις ‘reunión’, δῆρις ‘batalla’, δύναμις ‘fuerza’, ἔρις ‘disputa’, θέμις ‘ley divina’, ἴτις ‘fuerza’, μῆνις ‘cólera’, ὄπις ‘acción de ver’, σπάνις ‘escasez – rareza’, ὕβρις ‘soberbia’, φῆμις ‘rumor – fama’, φρόνις ‘prudencia’, χάρις ‘gracia’;
- **nombres referidos a persona y nomina agentis:** δίφρις ‘sedentario’, ἐθρίς/ ἴθρις ‘eunuco’, κλωδρις ‘ladrón’, λάτρις ‘sirviente [contratado]’, στρόφις ‘hombre taimado’, τρόχις ‘corredor – mensajero’;

- **nombres de referentes vegetales (plantas, árboles etc.):** *ἄγρωστις* ‘grama’, *ἀνάγυρις* ‘alubia apestosa’, *ἄσπρις* ‘roble cabelludo’, *θλάσπις* ‘bolsa de pastor’, *νῆρις* ‘sabina’, *πέζις* ‘pedo de lobo’, *πτέρις* ‘helecho macho’ (dudas), *τῆλις* ‘fenogreco’;
- **nombres afectivos, despectivos y de relaciones familiares:** *ἄκοιτις* ‘esposa’, *ἀννίς* ‘abuela’, *[ἀπο]μύζουρις* ‘felatriz’, *γάστρις* ‘tragaldabas’, *γύννις* ‘mujercita – hombre afeminado’, *δόμορις* ‘mujer – esposa’, *ἱνίς* ‘hijo/a’, *κάσις* ‘hermano/a’, *πόσις* ‘esposo’, *τᾶλις* ‘novia’; **antropónimos hipocorísticos:** *Ἄλεξις*, *Ἄλκις*, *Ἀριστόβις*, *Θέρσις*, *Κῆφις*, *Κλέοβις*, *Λᾶκρις*, *Λῦσις*, *Νίκαγις*, *Ὀροβις*, *Πόμπις*, *Πόσσις*, *Τέλεσις*, *Φίλλις* etc.;
- **nombres de instrumentos, productos y objetos:** *ἄλφι* ‘harina’, *ἄρδις* ‘[punta de] flecha’, *ἄμοργις* ‘hez del aceite – amurca’, *γῦρις* ‘flor de la harina’, *δέρις* ‘cobertura de piel’, *ἰγδις* ‘mortero’, *κλείς* ‘cerrojo – llave’, *ὄλις* ‘odre para el aceite’, *ὀφνίς* ‘reja del arado’, *τρόπις* ‘quilla de un bajel’, *ῥ[ν]ις* ‘reja del arado’, *φθόϊς* tipo de pastel sacrificial;
- **nombres de referentes de la naturaleza:** *ἄκρις* ‘cima de una montaña’, *ἄσις* ‘limo’ y ornitónimo, *κόνις* ‘polvo – ceniza’, *ὄκρις* ‘protuberancia – superficie rugosa o dentada’;
- **otros nombres:** *πόλις* ‘ciudad[ela]’, *τέριμις* ‘borde’;
- **formas adjetivales:** *ἀναλκις* ‘impotente’, *ἔδρις* ‘sedentario’ (lectura dudosa), *εὔνις* ‘privado [de algo]’, *θέσις* ‘inspirado por los dioses’, *ἰδρις* ‘experto’, *ἵππουρις* (fem.) ‘que tiene crin de caballo’, *μαινόλις* (fem.) ‘furiosa’, *οἰφόλις* (fem.) ‘pervertida’, *παῦνις* ‘pequeño – grande – bueno – suficiente’, *τρόφις* ‘bien alimentado – grande’ y ‘lactante’, *φαινόλις* (fem.) ‘brillante’, *ψεῦδις* ‘mentiroso’.

Naturalmente algunos de estos términos, dada la escasez de testimonios y su documentación en forma de glosas, ofrecen dudas razonables acerca de su adscripción morfológica, por lo que podrían ser eliminados del estudio. En otros casos la convergencia con los temas en den-

tal, como se ha señalado, impide utilizarlos con plenas garantías como nombres de tema en *-ι*.

3.2. Propuesta de organización semántica

El tema en *-ι* presenta una gran heterogeneidad semántica formada por nombres que designan variedad de referentes (humanos, animales, partes del cuerpo, vegetales, objetos) o por términos pertenecientes a distintas categorías morfosemánticas (*nomina actionis* y *agentis*, formas adjetivales, términos afectivos y despectivos etc.).

Sin embargo, si tomamos en consideración lo dicho acerca de las propiedades semánticas que intervienen en los fenómenos de clasificación léxica (cf. *supra* § 2.3.) e intentamos aislar en el sufijo constitutivo del tema posibles valores morfosemánticos (*Wortbildungsbedeutung*; RAINER 2005: 421), podemos reducir los significados de la categoría a una serie de sentidos básicos:

1. **La expresión del tamaño pequeño**, marcada por la presencia de referentes de pequeñas dimensiones, cuales el gusano (*ἔλμις*, *κίς*, *κόννις*), la chinche (*κόρις*), la cabeza de ajo (*γέλιγίς*), la punta de un objeto (*ἄριδις*) etc. y sobre todo por los nombres que designan referentes prototípicamente pequeños como los de cría animal o animal joven (*δάμαλις*, *δέλλις*, *ἦνις*, *πόρις*).
2. **La expresión de la afectividad**, visible principalmente en formas caracterizadas por recursos expresivos cuales el truncamiento o la geminación, verbigracia los nombres propios breves (*Ἄλεξις*, *Ἄλκις*, *Ἀριστόβις*, *Γύλλις*, *Θέρσις*, *Κῆφις*, *Λᾶκρις*, *Λῦσις*, *Νίκαγις*, *Ὀροβίς*, *Πόμπις*, *Πόσσις*, *Τέλεσις*, etc.), los nombres de parentela (*κασίγνητος* ≥ *κάσις* ‘hermano’), los términos despectivos (*γυνή* ≥ *γύννις*) o voces presumiblemente infantiles del tipo *άννις*, *ίνις*, *ἀστράγαλος* ≥ *ἄστρις*, *Ἀφροδίτη* ≥ *ἄφρις* ‘clítoris’. Se reconocerá que muchos de estos nombres no muestran documentalmente un significado afectivo (cf. *ίνις*, *κάσις* etc.), pero la tendencia de este tipo de vocabulario a desgastarse semánticamente (cf. ant. esl. *otъcъ*, rus. *omey* ‘padre’)

frente a gr. *ἄττα* ‘papi’) permite no descartar que en algún momento al menos pudieran haberlo poseído.

3. **La indicación del sexo femenino del referente** en seres humanos (*ἄκοιτις*, [*ἀπο*]μύζουρις, δόμορτις) y animales (*γρόμφις*, δάμαλις, κοθοῦρις, κόλουρις, λάμπουρις etc.) y del **género femenino** en formas adjetivales (*ἵππουρις* de *ἵππουρος* ον, *μαινόλις* de *μαινόλης* etc.). Naturalmente la especialización del sufijo *-ιδ* como marcador femenino impide asegurar la adscripción temática de muchos términos.
4. **La expresión de un valor relacional o adjetival** respecto de su base léxica, manifiesta en la formación de adjetivos en *-ι* tanto simples (*ἔδρις*, *εὔνις*, *ἴδρις*, etc.) como compuestos (*ἄναλκις*, *θέσπις*) o en los *nomina agentis* del tipo *λάτρις*, *στρόφις*, *τρόχις* etc., así como quizá en otros términos (*γλάν-ις* ‘parecido [por su voracidad] a una hiena (*γάνος*)’ ≥ ‘siluro’ etc.). Otra vez la especialización de *-ιδ* como afijo adjetival impide asegurar la adscripción temática de muchos de estos términos.
5. **La expresión de nombres abstractos y de acción** deverbativos en su mayoría, verbigracia *ἄγυρις*, *δηρις*, *δύναμις*, *ἔρις*, *θέμις* etc., que conformó un grupo muy homogéneo en lo semántico.

La ventaja de esta propuesta de organización y distribución semánticas estriba en el hecho de que permite reducir, por un lado, ostensiblemente la cantidad de valores que integran el tema en *-ι* y, por otro, al otorgar un estatuto semántico al sufijo del tema, establecer una jerarquía de valores en el interior de la categoría acorde con los principios universales de desplazamiento semántico.

4. La categoría morfosemántica del diminutivo y el tema en *-ι* del griego

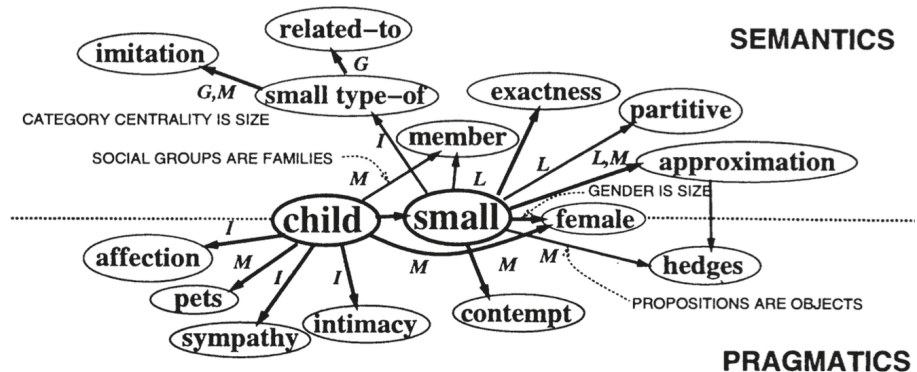
4.1. Distribución semántica del diminutivo

Quizá lo más llamativo de la distribución de los valores semánticos propuestos es su franca afinidad con la categoría morfosemántica del

diminutivo. En efecto, desde una perspectiva universalista no solo es muy común la expresión de significados cuales la afectividad, la pequeñez o el sexo y género femeninos mediante el uso de marcadores diminutivos (cf. gr. át. Ζεῦξις -ιδος, gr. βατραχίς -ίδος ‘ranita’, Ἑλληνίς -ίδος ‘griega’), sino que el diminutivo también se da en nombres de acción derivados de verbos (cf. σφάγιον ‘sacrificio’ de σφάζω ‘sacrificar’) y en términos donde este posee un sentido relacional respecto a su base léxica (cf. σίδιον ‘piel de granada’ de σίδη ‘granada’), especialmente en nombres técnicos (cf. χαλκίον ‘vaso de cobre’ de χαλκός ‘cobre’; LÓPEZ GREGORIS 2005). Todos estos valores, como demostrara Daniel JURAFKSY (1993 y 1996), forman parte de las tendencias semánticas universales del diminutivo.

Así, de acuerdo con este autor, en la centralidad de la categoría se encontraría la noción de NIÑO, de la que procederían los dos valores básicos típicos del diminutivo: pequeñez (semántico) y afectividad (pragmático), a partir de los cuales se habrían desarrollado mediante procesos esencialmente metafóricos y metonímicos otros significados con distinto grado de marginalidad en la categoría: indicación del sexo femenino, relación de semejanza y partitividad asociada a la expresión de los nombres de acción.

ESQUEMA 3. Universales semánticos del diminutivo (JURAFKSY 1996: 542)



Esta coincidencia, creemos, valdría sin más para postular un originario o al menos muy antiguo significado diminutivo para la categoría del tema en *-ι* del griego. Pero es que además, como veremos a continuación, en los nombres que la integran es posible reconocer ciertas características compartidas con los diminutivos.

4.1.1. Hipercharacterización

En primer lugar, la tendencia al desgaste semántico propia de los marcadores diminutivos y la ulterior necesidad de volver a caracterizar las formas con nuevos elementos diminutivos (**hipercharacterización**), ya sincrónica (*chiqu-it-ito*, it. *picc-ol-ino*), ya diacrónicamente (**-ko-lo-* ≥ lat. *-culus*, gr. *-άκ-ιον* ≥ mod. *-ακι*), podría explicar la presencia de afijos expresivos y diminutivos cuales *-[i]θ-*, *-[i]γγ-*, *-[i]χ-* (BRUGMANN – DELBRÜCK 1967: II,1 513; SCHWYZER 1973: 498; 510; CHANTRAINE 1979: 365–6; 403–4) entre los nombres de tema en *-ι* (*ἄγλις*, *γέλις*, *ἔλμις*, *ὄρνις*), como formas reforzadas por desgaste de un antiguo valor diminutivo–expresivo.

En otros casos hallamos instancias más claras de este fenómeno; por ejemplo, cuando el término de tema en *-ι* se ha reciclado históricamente en su correspondiente diminutivo en un proceso mediante el cual el derivado diminutivo se ha lexicalizado y substituido al simple: *ἔλμις* ≥ *ἐλμίνθιον*, *κλείς* ≥ *κλειδίον* ≥ mod. *κλειδί*, *ὄρχις* ≥ *ὄρχιδιον* ≥ mod. *αρχίδια* (pl.), *ὄφις* ≥ *ὄφ[ε]ρίδιον* ≥ mod. *φίδι*, *πόλις* ‘ciudadela’ ≥ *πολίχνη*.

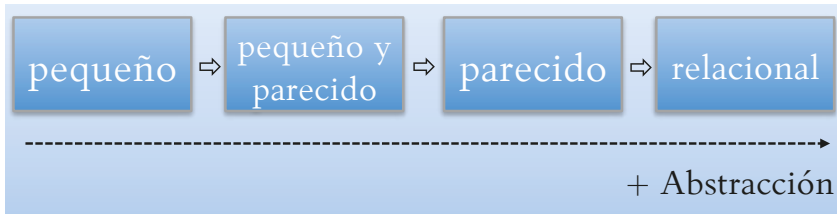
Nótese que este proceso de substitución no resulta satisfactoriamente explicable en todos los casos desde la habitual función del sufijo *-ιον* como elemento regularizador morfológico (HOLTON – MANOLESSOU 2010: 555). Por ejemplo, *ἐλμίνθιον* está documentado desde época clásica (Hippocr. *Epid.* 4,16; Aristot. *hist. an.* 570a14) como sinónimo de *ἔλμις* ‘gusano intestinal’, tema este último que fue más tarde substituido por la forma *ἐλμινθα* en griego moderno, creada a partir del acusativo. De igual modo *πολίχνη* ‘ciudadela’ está atestiguado en Tucídides (7,4) como sinónimo del antiguo valor de *πόλις* (cf. Thucyd. 2,15). Paralelamente algunos usos de *ὄφ[ε]ρίδιον* podrían revelar una pérdida del sentido diminutivo ya en época clásica (Aristot. *hist. an.*

607a30) y posterior (Strab. 15,1,45) al aparecer determinados pleonásticamente por los adjetivos *μικρός* o *λεπτός*.

4.1.2. Lexicalización

Precisamente la **lexicalización**, fenómeno que afecta muy especialmente al diminutivo, permitiría explicar morfosemánticamente muchos términos de tema en -ι, pues, como es sabido, en el proceso de lexicalización del diminutivo el significado del sufijo se desgasta y experimenta una reinterpretación por parte del hablante desde la originaria noción de tamaño pequeño a la expresión de la mera relación en un proceso de abstracción del significado afijal paralelo al de concreción del término (MORENO CABRERA 1997: 232–3).

ESQUEMA 4. Proceso de abstracción semántica del sufijo diminutivo



Puédese ejemplificar lo dicho con el sufijo diminutivo *-illo* del español estándar, el cual al lexicalizarse ha ido perdiendo su primitivo sentido de indicador del tamaño pequeño deviniendo progresivamente más abstracto. Así *palillo* no guarda respecto a su simple (*palo*) una relación exclusivamente de tamaño sino también de semejanza; *mantequilla* mantiene con *manteca* una relación de semejanza; mientras que en *tempranilla*, término que refiere un tipo de uva de temprana maduración, *-illo/a* presenta un significado meramente relacional.

Este proceso podría justificar la conversión de afijos diminutivos en relacionales y adjetivales, y para el tema en -ι del griego explicaría la presencia no solo de **formas adjetivales** (*ἴδρις*, *τρόφρις*, *ψεῦδρις* etc.) y **nombres de agente** (*λάτρις*, *στροφρις*, *τρόχις* etc.) sino también de otros nombres, donde el sufijo indica la mera **semejanza** inespe-

cífica respecto a su base léxica, como en *γλάνις* (cf. *supra* § 3.2.) o en *γρομφις* (*γρομφ*–*άζω* ‘gruñir’), *στόμις* (*στόμα* ‘boca’) etc.

4.1.3. Paralelos diminutivos de los referentes clasificados

Otro indicio del valor diminutivo del tema en *-ι* podría hallarse en el hecho de que muchos de los referentes designados en esta categoría presenten en distintas fases históricas del griego así como en otras lenguas —indoeuropeas o no— paralelos de formaciones diminutivas.

Así para ‘gusano’ (*ἔλμις*) encontramos gr. mod. *σκουλήκι*, lit. *kirmėlė*, para ‘pájaro’ (*ὄρνις*) gr. mod. *πουλί*, al. *Vogel*, checo *pták*, gót. *fugls*, ant. isl. *fugl*, lat. *auicula*, *aucella*, *aucilla*, *aucellus*, lit. *paũkštis*, pol. *ptak*, ruso *птица*, cat. *ocell*, franc. *oiseau*, friul. *uciel*, it. *uccello* etc. y en aya-be *xéví*, vasc. *txori*, para ‘oveja’ (*ὄϊς*) ant. córn. *euhic*, ant. esl. *овца*, gal. *ewig*, probablemente lus. *OILAM*, sánscri. *avikah*, *avikā* cat. *ovella*, esp. *oveja*, port. *ovelha*, prov. *ovelha*, para ‘llave’ (*κλεις*) ant. alto al. *sluzzil*, al. mod. *Schlüssel*, ant. esl. *ključь*, pol. *klucz*, serb. *ključka*, rus. *ключ*, para ‘ciudadela’ (*πόλις*) gr. *πολίχνη*, it. *cittadella* etc. Especialmente destacables resultan las formas para ‘pájaro’ y ‘oveja’ al contar en muchas lenguas con formaciones diminutivas. Este tipo de paralelos morfosemánticos vienen, en definitiva, a confirmar la existencia de una **base semántica motivada** para la designación de estos referentes como diminutivos, lo que constituiría una base para postular un primitivo significado diminutivo para el tema en *-ι* del griego.

4.1.4. Tabú y eufemismo

Por otro lado, llama la atención la presencia de términos con destacables **connotaciones tabuísticas** y **eufemísticas**, en concreto animales como la serpiente (*ἔχις*, *ὄφις*) y el gusano (*ἔλμις*, *κόννις*), de contrastado tabú en las lenguas del mundo, y de nombres de partes del cuerpo relacionadas con los genitales (*ἄφρις*, *ὄρρις*, *σαβαρίχις*) y la región del ano (*τράμις*, *κλόνις*, *ῥάχις*). Ello podría indicar la existencia de un valor diminutivo para el tema en *-ι* en tales formas, ya que entre los recursos morfológicos más frecuentemente utilizados con palabras de esta naturaleza está el uso de la derivación diminutiva, ya sea con un **sentido afectivo** con el fin de «transformar o inimigo

em amigo» (MANSUR 1956: 19; 25–6), ya sea con un **valor atenuativo** para mitigar la fuerza ilocutiva del término a evitar (BAKEMA – GEERAERTS 2004: 1050).

De hecho, en este último caso es muy frecuente el empleo de términos tomados de la **lengua infantil** (MANSUR 1956: 25) o de lenguajes que la imitan, como el **lúdico–festivo**, donde pequeñez y afectividad se confunden. Basta ver en español términos cuales *cataplines*, *colita*, *pajarito* o los lúdico–eufemísticos *chochete*, *chichi*, *chipichí* para designar la vagina. Ello permitiría, por ejemplo, interpretar *σαβαρίχης* ‘vagina’, forma únicamente atestiguada en el cómico del s. V a.C. TELECLIDES (*fragm.* 64 KOCK), como una voz lúdica que quizá pretendiera imitar la manera de hablar de los niños (*cf.* Hesych. *s.uu.* *σαβαρίχη*, *σαμαρίχη*, *σάβαρος*).

4.1.5. Afectividad y fonosimbolismo

Por último, una característica especialmente llamativa del tema en *-ι* y que permitiría explicar su organización semántica, es la presencia de términos con rasgos formales asociados de manera universal a la expresión de la afectividad y en particular al **habla infantil**, tales como el **truncamiento** y la **geminación expresiva**, a veces combinados en una misma palabra (*cf.* *άννις*, *γύννις*, *δέλλις*), siendo además estos términos formas que cubren campos semánticos significativamente coincidentes con los que aparecen en las fases iniciales de adquisición del habla por parte de los niños, cuales los **nombres propios breves** (*Άλεξις*, *Άλκις*, *Σθέννις* etc.), los **nombres de parentela** (*άννις*, *ϊνις*, *κάσις*), designaciones atenuativas de los **órganos sexuales** (*ἄφρις*) o los **nombres de juguetes o juegos** (*ἄστρις*).

Pues bien, la presencia de nombres con estas características en una categoría definida morfológicamente por un sufijo constituido fonéticamente por la **vocal aguda y coronal /i/** resulta ser una coincidencia demasiado grande como para no pensar que este sufijo hubiera podido ser en su origen un **marcador hipocorístico**. Y ello no solo porque, como es sabido, la vocal /i/ presenta en multitud de lenguas un neto valor fonosimbólico, asociándose a la expresión de la afectividad y de la pequeñez y a otros sentido afines como el femenino, la proximidad

o el énfasis (JESPERSEN 1968: 402; BALLESTER 2006: 26; DIESEL 1999: 151), sino porque además en muchas lenguas fenómenos cuales el **truncamiento** y la **geminación** se utilizan en combinación precisamente con un **sufijo hipocorístico** /i/ como formas de expresión de la afectividad, como en inglés *Robert* ≥ *Billy, Willy, Johnathan* ≥ *Johnny, mother* ≥ *mammy, father* ≥ *daddy*, o en español *Ramona* ≥ *Monchi, Salvador* ≥ *Salvi, Dolores* ≥ *Loli, mamá* ≥ *mami* por citar ejemplos de lenguas cercanas.

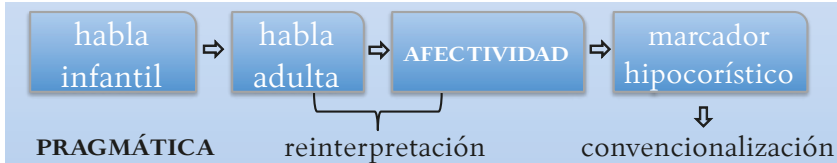
Ello posibilitaría asumir que en los nombres de tema en *-ι* del griego el sufijo característico del tema hubiera sido un **marcador hipocorístico**, es decir, un afijo que habría expresado **afectividad**, tal y como se desprende de los antropónimos breves (*Ἄγις, Ἄθηνις, Γύλλις* etc.) y de otras formas (*ἀστράγαλος* ≥ *ἄστρις, δέλφαξ* ≥ *δέλλις*), al menos en su origen, puesto que por distintas razones no todos estos términos documentan a lo largo de su historia tal significado. Además, ubicando en la centralidad de esta categoría el valor hipocorístico del sufijo como forma de expresión de la afectividad, podría darse una explicación satisfactoria a la organización semántica de la categoría y acorde con las **tendencias semánticas universales** (JURAFSKY 1996: 542).

Primero, porque la existencia del significado afectivo supone una formación más básica y, por tanto, más antigua que la del diminutivo. De hecho y de acuerdo con una suerte de universal implicativo, si una lengua tiene diminutivos, tiene también hipocorísticos pero no al revés, de modo que el diminutivo puede originarse en el hipocorístico pero no lo contrario (DRESSLER *et al.* 2012: 246).

En segundo lugar, porque en las lenguas donde existe un sufijo hipocorístico /i/, el origen de este elemento puede rastrearse normalmente en el **habla infantil**, en virtud de un proceso de reinterpretación por parte del adulto de rasgos fonéticos que identifica con el niño y que reproduce para evocar los sentimientos de cariño y ternura que este referente de manera natural le despierta, llegando finalmente a convencionalizarlos como marcadores hipocorísticos (PINTO 1992; SHIELDS 2001), de manera semejante a como sucede con el uso afectivo-ex-

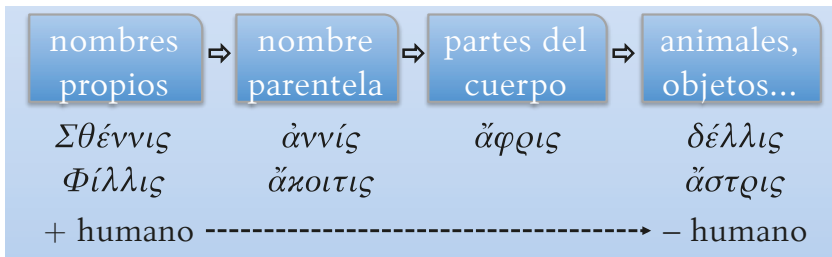
presivo de la palatalización (cf. vasc. *zerri* ‘cerdo’ ≥ *txerri* ‘lechón’, esp. *redondo* ≥ *rechoncho*).

ESQUEMA 5. Origen del hipocorístico en el habla infantil



En tercer lugar, porque, como han demostrado estudios de corte universalista y semántico sobre el diminutivo (JURAFSKY 1993 y 1996), uno de los cauces de desarrollo de esta categoría morfosemántica es el **niño**, conceptualizado como referente prototípicamente afectivo, cuyo significado pragmático y connotativo, según autores como SAVICKIENĖ y DRESSLER (2007: 5), precedería al semántico y denotativo.

ESQUEMA 6. Gramaticalización del sufijo /i/ hipocorístico en griego



Finalmente, los nombres en los que el sufijo /i/ del griego parece haber presentado un significado hipocorístico (*ἄννις*, *ἄστρις*, *Σθέννις*, *Φίλλις* etc.) pertenecen precisamente a los mismos campos semánticos en que típicamente se fija y convencionaliza el sufijo hipocorístico /i/ en distintas lenguas, a saber, los nombres propios personales, los de parentela, los de partes del cuerpo, los de animales, objetos etc. (PINTO 1992: 80–1; SHIELDS 2001: 141–3; WILLSON 2008: 488; BODOR – BARCZA 2007: 233), yendo así de lo connotativo a lo referencial, en un

proceso de **gramaticalización** que parte del dominio de lo humano y acaba en el de lo inanimado.

5. Propuesta de clasificación semántica

Nuestra propuesta de clasificación semántica del tema en *-ι* en griego (*cf. infra* ESQUEMA 7) vendría a coincidir, así pues, con el modelo de **organización semántica universal del diminutivo**, planteado por JURAFSKY (1996: 542; *cf. ESQUEMA 3*) y cuya validez es hoy mayoritariamente aceptada.

En efecto, el núcleo o centralidad de la categoría estaría, como se ha visto, ocupado por la noción de lo infantil a raíz de su estrecha relación con el carácter fonosimbólico de la vocal /i/ como forma de expresión de la **afectividad**. Lógicamente, puesto que los términos con valor **peyorativo** presentan las mismas características formales expresivas que los afectivos —truncamiento y geminación (*γύννις, γράπις* etc.)—, cabe suponer que este valor sea una extensión de aquel.

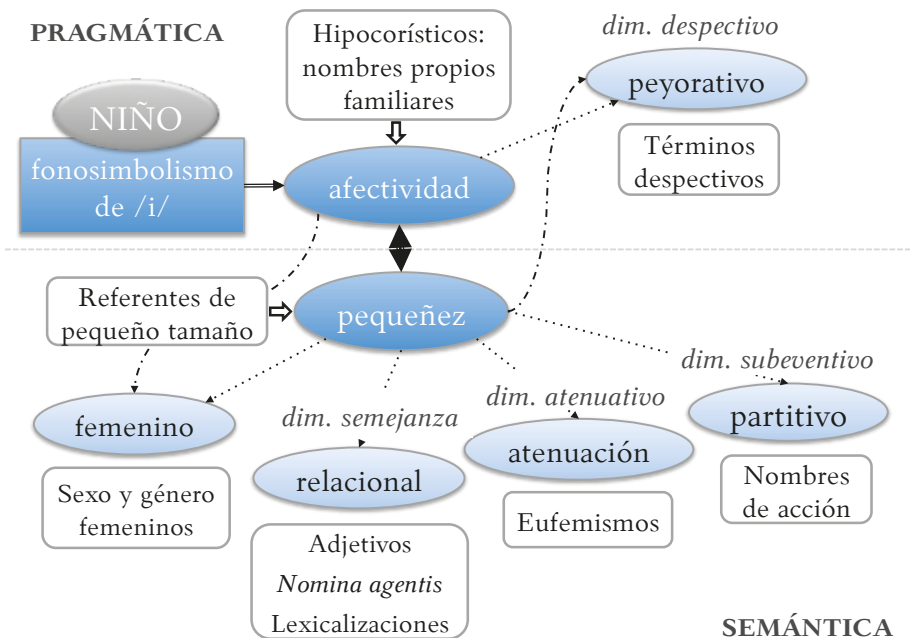
De este modo el valor afectivo del sufijo habría extendido su significado desde lo pragmático a lo semántico pasando así a designar la **pequeñez** del referente, o, dicho de otra forma, el sufijo hipocorístico se habría convertido en sufijo diminutivo, y a partir de este significado denotativo y por medio de desplazamientos de corte metonímico y metafórico se habrían desarrollado ulteriormente el resto de los significados que hemos visto más arriba (*cf. § 3.2.*).

Así el sentido **femenino** podría entenderse quizá a partir de la metáfora general SEXO ES TAMAÑO y MUJERES SON PEQUEÑO TAMAÑO operativa en tantas lenguas (JURAFSKY 1996: 546), el **relacional** o **de semejanza** resultaría del proceso de abstracción del sufijo anteriormente descrito (*cf. ESQUEMA 4*), y el **atenuativo** con usos eufemísticos sería resultado de la trasposición metafórica del tamaño pequeño a la “intensidad ilocutiva” (*vide* JURAFSKY 1996: 431). En cuanto a la expresión de nombres de acción (*ἄγυρις* etc.) mediante afijos diminutivos, puédesse argüir que puesto que el tamaño pequeño es fácilmente conceptualizable como PARTE DE UN TODO (*cf. gr. κρέας* ‘carne’ ≥ *κρεάδ-ιον* ‘pedazo de carne’ etc.), el valor **partitivo** del diminutivo

aplicado a un verbo supondría la partición metafórica de la acción en pequeños actos individuales (cf. gr. *σφάζω* ‘sacrificar’ \geq *σφάγ-ιον* ‘sacrificio’ etc.; JURAFSKY 1996: 556).

Téngase en cuenta, por último, que muchos valores no son desarrollo unívoco desde un solo significado, sino que entre ellos se han podido producir en muchos casos complejas relaciones e interacciones difíciles de precisar, por lo que la descripción que presentamos es necesariamente una imagen simplificada de la realidad. Así, por ejemplo, el valor femenino puede poseer connotaciones afectivas, como se observa en *ἄκοιτις* (Il. 9,399), de modo que quizá este valor pueda entenderse también como una extensión del sentido afectivo. Asimismo inversamente el significado peyorativo podría explicarse como una extensión de la pequeñez a partir de la metáfora PEQUEÑO ES DESPRECIABLE (JURAFSKY 1996: 547–8).

ESQUEMA 7. Propuesta de organización semántica del tema en -ι



6. Conclusiones

A raíz de lo expuesto pueden extraerse las siguientes conclusiones que presentamos a modo de propuestas. En primer lugar puede sostenerse que:

1. El tema en *-t* del griego habría sido una **clase nominal** que habría agrupado el léxico de acuerdo con unos **principios semánticos**, es decir, sería una **categoría semánticamente motivada**.
2. Sería posible reconstruir y postular para esta categoría del griego un **primitivo valor diminutivo**.
3. El **sufijo /i/** constitutivo del tema habría sido en origen un **marcador hipocorístico** presumiblemente de naturaleza fonosimbólica y con mucha probabilidad relacionado con el habla infantil.

Obviamente de estas propuestas se desprende la posibilidad de que los antiguos temas nominales indoeuropeos hubieran sido en origen **categorías semánticamente motivadas**. Sin embargo, aunque el modelo que proponemos sería teóricamente válido para el griego, hacen falta más trabajos de este tipo para la misma categoría nominal en otras lenguas indoeuropeas con el fin de contrastar si el valor diminutivo del tema en *-t* habría sido un desarrollo particular del griego o remontaría a la fase indoeuropea. 🍷🍷🍷

REFERENCIAS

ADRADOS Francisco R., *Lingüística Indoeuropea*, 2 vols., Gredos, Madrid 1975.

🍷🍷🍷 Abreviaturas utilizadas: **adj.** = adjetivo, **al.** = alemán, **ant.** = antiguo, **aor.** = aoristo, **át.** = ático, **cat.** = catalán, **com.** = común, **córn.** = córnico, **dim.** = diminutivo, **esl.** = eslávico, **franc.** = francés, **friul.** = friulano, **gal.** = galés, **gót.** = gótico, **gr.** = griego, **hit.** = hitita, **inf.** = infinitivo, **isl.** = islandés, **it.** = italiano, **jer.** = jeroglífico, **lat.** = latino, **lit.** = lituano, **lus.** = lusitano, **masc.** = masculino, **mod.** = moderno, **pl.** = plural, **pol.** = polaco, **port.** = portugués, **prov.** = provenzal, **rus.** = ruso, **sánschr.** = sánscrito, **serb.** = serbio, **vasc.** = vascuence.

AIKHENVALD Alexandra Yurievna, *Classifiers. A Typology of Noun Categorization Devices*, Oxford University Press, Oxford – New York 2000.

BAKEMA Peter – GEERAERTS Dirk, «Diminution and Augmentation», *Morphologie* 17.2 (2004) 1045–52.

BALLESTER Xaverio, «A propósito de lit. *akis, ausis, nosis* o sobre *i* pre-desinencial», *Res Balticae* 5 (1999) 81–90; «A propósito de los adjetivos latinos en *-ui-*», *Mænia* 8 (2003) 435–49.

BODOR Péter – BARCZA Virág, «Acquisition of Diminutives in Hungarian», I. Savickienė – W. U. Dressler (edd.), *Acquisition of Diminutives. A cross-linguistic Perspective*, John Benjamins Publishing, Amsterdam 2007, pp. 231–63.

BRIXHE Claude, «Linguistic Diversity in Asia Minor during the Empire: Koine and Non-Greek Languages», E. J. Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, Wiley-Blackwell, Chichester U.K. – Malden MA 2010, pp. 228–52.

BRUGMANN Karl – DELBRÜCK Berthold, *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, 7 vols., Karl J. Trübner, Strassburg 1967 [= 1897–1916].

CHANRAINE Pierre, *La formation des noms en grec ancien*, Klincksieck, Paris 1979 [= 1933].

CORBETT Greville G., *Gender*, Cambridge University Press, Cambridge 1991.

CRAIG Colette Grinevald (ed.), *Noun Classes and Categorization*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam – Philadelphia 1986; «Classifiers», *Morphologie* 17.2 (2004) 1016–31.

CUENCA Maria Josep – HILFERTY Joseph, *Introducción a la lingüística cognitiva*, Ariel, Barcelona 1999.

DIESSEL Holger, *Demonstratives. Form, Function and Grammaticalization*, De Gruyter, Amsterdam – Philadelphia 1999.

DRESSLER Wolfgang U. – LETTNER Laura E. – KORECKY–KRÖLL Katharina, «Acquisition of German diminutive formation and compounding in a comparative perspective: Evidence for typology and the role of frequency», F. Kiefer – M. Ladányi – P. Siptár (edd.), *Current Issues in Morphological Theory: (Ir)regularity, analogy and frequency: Selected Papers from the 14th International Morphology Meeting*, Budapest, 13–16 May 2010, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam – Philadelphia 2012, pp. 237–64.

FORTSON IV Benjamin W., *Indo–European Language and Culture. An Introduction*, Blackwell Publishing, Oxford 2004.

GEERAERTS Dirk, *Diachronic Prototype Semantics*, Clarendon Press Oxford, Oxford 1997.

HOLTON David – MANOLESSOU Io, «Medieval and Early Modern Greek», E. J. Bakker (ed.), *A Companion to the Ancient Greek Language*, Wiley–Blackwell, Chichester U.K. – Malden MA 2010, pp. 539–63.

JESPERSEN Otto, *Language, its nature, development and origin*, Unwin University Books, London 1968 [= 1922].

LAKOFF George, *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, University of Chicago Press, Chicago 1987.

LÓPEZ GREGORIS M. del Rosario, «El Uso del Diminutivo en el Lenguaje Técnico Latino», *Revista de Estudios Latinos* 5 (2005) 75–96.

MACDONELL Arthur A., *Vedic Grammar*, Karl J. Trübner, Strassburg 1910.

MANSUR Rosário Farâni, *Tabus Lingüísticos*, Organização Simões, Rio de Janeiro 1956.

PINTO Ana, «Un ejemplo de contribución del lenguaje infantil a la lengua: el caso del sufijo inglés *-ie*, *-ey*, *-y*», *Revista Española de Lingüística* 22 (1992) 78–86.

RAINER Franz, «Semantic change in word formation», *Linguistics* 43 (2005) 415–41.

ROYEN Gerlach, *Die nominalen Klassifikations-Systeme in den Sprachen der Erde. Historisch-kritische Studie, mit besonderer Berücksichtigung des Indogermanischen*, Anthropos-Bibliothek IV, Mödling bei Wien 1929.

SAVICKIENĖ Ineta – DRESSLER Wolfgang U. (edd.), *Acquisition of Diminutives. A cross-linguistic Perspective*, John Benjamins Publishing, Amsterdam 2007.

SHIELDS Kenneth Jr., «On the Origin of the English Diminutive Suffix -y, -ie», *Studia Anglica Posnaniensia* 36 (2001) 141–4.

VILLAR Francisco, *Origen de la flexión nominal indoeuropea*, C.S.I.C., Madrid 1974; *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Gredos, Madrid 1995.

WILLSON Kendra Jean, «1400 Icelandic Nicknames», G. Kvaran – H. J. Ámundason – J. Hafsteindóttir – S. Sigmundsson (edd.), *Norræn nöfn – Nöfn á Norðurlöndum. Hefðir og endurnýjun*, Norna-Förlaget, Uppsala 2008, pp. 487–93.

